

24 de marzo 1976



24 de marzo 2010

Dossier de trabajo para la Semana de la Memoria

Elaborado por la Secretaría de DDHH, Capacitación Sindical y Perfeccionamiento Docente de AGMER CDC

Educando con el ejemplo

Por: Olga Hollmann. Secretaria Adjunta AGMER CDC

Compañeros:

Un nuevo 24 de marzo nos interpela y desde nuestras escuelas tenemos la enorme responsabilidad de continuar trabajando contenidos relacionados o asociados con nuestra historia reciente y cuyas secuelas están inmersas hoy en la sociedad toda.

El proceso iniciado en la madrugada del 24 de marzo de 1976 comenzó a ejercer el terror sobre la sociedad en su conjunto.

Los integrantes de la Junta Militar denominaron a su gobierno "Proceso de Reorganización Nacional" y sus primeras medidas fueron la clausura del Congreso Nacional, el reemplazo de todos los miembros de la Corte Suprema de Justicia por jueces adictos, allanamiento e intervención de sindicatos, persecución y muerte a quienes consideraban opositores, prohibición de actividad política y la imposición de una fuerte censura sobre todos los medios de comunicación.

Momento histórico en que el Estado como política implementa el Terrorismo de Estado.

El Estado que a través de la recaudación de impuestos debía garantizar a todo un pueblo la educación, salud, seguridad, justicia, se convirtió en un poderoso instrumento de represión, ig-

norando la justicia y los derechos humanos más elementales.

La Junta Militar violó el funcionamiento de las leyes exponiendo a la población a total indefensión. El miedo y el terror se encarnan en la sociedad.

A las organizaciones sociales que no compartían sus ideas le aplicaron un plan de represión al que denominaron "lucha antisubversiva", todo era válido para llevar adelante su modelo económico y político.

Es en referencia a este proceso, el Licenciado Gerardo Mujica refiere: "El Neoconservadurismo ha diluido la política, la pedagogía, la cultura y el pasado en el mercado, pero fundamentalmente significa el predominio de lo individual sobre lo colectivo, la privatización de la vida, el repliegue de lo privado de la ciudadanía... lo que singulariza es la ausencia total de límites éticos y legales y en especial el traslado de formas y lógicas mercantilistas a la educación, salud, cultura y a la propia naturaleza".

Las políticas económicas de carácter Neoliberal respondieron a lo que más tarde el Banco Mundial y el FMI definieron como política de ajuste estructural, cuya consecuencia más directa es el trasvase de riqueza hacia las clases dominantes autóctonas y a los acreedores extranjeros, y que más tarde comprometería al país con la ilegítima deuda externa.

En buena parte de Latinoamérica el ajuste estructural tuvo lugar en un escenario en el que el terror de estado había desarticulado la organización de la clase trabajadora.

Militantes políticos de todo credo y condición fueron blanco de la represión del aparato del estado: cesantías, persecución, tortura, desaparición, exilio.

Otros efectos fueron el recorte al salario real del sector público, aumento del desempleo, subempleo, pobreza, indigencia.

A pesar de esta impronta, hoy los educadores junto a otros sectores, comprometidos con el papel estratégico de la Escuela Pública en la sociedad democrática continuamos resistiendo las diferentes ofensivas de recorte de los derechos laborales y de privatización encubierta de la educación.



La escuela del mundo al revés es la más democrática de las instituciones educativas. No exige examen de admisión, no cobra matrícula y gratuitamente dicta sus cursos, a todos y en todas partes, así en la tierra como en el cielo: por algo es hija del sistema que ha conquistado, por primera vez en toda la historia de la humanidad, el poder universal.

En la escuela del mundo al revés, el plomo aprende a flotar y el corcho, a hundirse. Las víboras aprenden a volar y las nubes aprenden a arrastrarse por los caminos. El mundo al revés nos entrena para ver al prójimo como una amenaza y no como una promesa, nos reduce a la soledad y nos consuela con drogas químicas y con amigos cibernéticos.

Estamos condenados a morirnos de hambre, a morirnos de miedo o a morirnos de aburrimiento, si es que alguna bala perdida no nos abrevia la existencia.

¿Será esta libertad, la libertad de elegir entre esas desdichas amenazadas, nuestra única libertad posible?

El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo: así practica el crimen, y así lo recomienda. En su escuela, escuela del crimen, son obligatorias las clases de impotencia, amnesia y resignación. Pero esta visto que no hay desgracia sin gracia, ni cara que no tenga su contratara, ni desaliento que no busque su aliento. Ni tampoco hay escuela que no encuentre su contra-escuela.

Eduardo Galeano



Debemos desterrar la herencia de la Pedagogía del miedo.

Es necesario instalar otro imaginario social, más democrático, más participativo, más solidario. Ese imaginario, debemos ser capaces de construirlo nosotros mismos. Con las condiciones de vida de todos los días.

Es en este sentido, que todos los docentes tenemos el desafío no solo de comprender las nuevas realidades, sino de pensar nuevas funciones que se centren en una actitud crítica, interpretativa y creativa frente a los cambios, recrear un pensamiento crítico que permita reconstruir un paradigma educativo que aporte elementos para superar el modelo de pensamiento único, resultado cultural del proceso de globalización: "Es necesario un reencuentro con la socialización de los valores y las prácticas democráticas en ámbitos institucionales que comprometa a la escuela a una construcción activa y crítica de sus propia organización. La escuela debe resultar un espacio ideal para el aprendizaje democrático ya que solo viviendo en forma democrática se aprende a sentir democráticamente la sociedad, a construir el delicado equilibrio entre la esfera de los intereses y necesidades individuales y las exigencias de la colectividad." (A Pérez Gómez, 1992)

Como docentes y ciudadanos tenemos la responsabilidad de hacer realidad el derecho de todos a la educación, y no de

cualquier educación.

Una buena escuela será aquella que despierte o estimule la conciencia crítica, que no deforme la historia, que no ignore vastos espacios de la realidad social, que no oculte o descalifique el conflicto, que no reprima y que libere.

Cabe preguntarnos, ¿Cómo y para qué usamos el conocimiento en la escuela? Si sabemos que el conocimiento no es neutral, que la pedagogía no es neutral, el conocimiento debería significar la posibilidad de participar. La persona que no esta informada, la persona que no tiene conocimientos suficientes, no ha tenido la posibilidad de participar, no sabe como hacerlo, no se anima. Sin elementos ni conocimientos es difícil participar, ser parte con otros.

Acertadamente, M. T. Sirvent dice: "... este momento histórico tiene un talón de Aquiles donde podemos y debemos actuar docentes, investigadores, intelectuales y trabajadores de la educación. Y este talón de Aquiles es el mundo del pensamiento: es el mundo de lo maspreciado que nos distingue como seres humanos: nuestra capacidad de problematizar la realidad, de desnaturalizar lo "aparentemente natural para el sentido común", de teorizar e interpretar los fenómenos de la vida cotidiana: es decir, en definitiva, nuestra infinita capacidad de hacer cultura y contracultura. ... La construcción de este pensamiento es la resultante de un proceso de educación, de a-

prendizaje; no es algo genético. Por lo tanto, nosotros los educadores, los investigadores, los trabajadores de la cultura podemos ser instrumento de reforzarlo o desbaratarlo. Lo que se construye se reconstruye."

Los trabajadores de la Educación podemos convencernos y convencer, retomando a E. Galeano, a cambiar y transformar la realidad, a no olvidar el pasado, ver al otro como una promesa, a animarnos a soñar e imaginar un futuro.

Busquemos y construyamos juntos la contra-escuela, haciendo de ella la más democrática de las instituciones.



Por: Susana Cogno, Vocal del CGE en representación de los Trabajadores de la Educación

Política de la memoria

Pedagogía de la memoria

La escuela no pudo escapar a la lógica represiva que las Fuerzas Armadas instalaron en la sociedad argentina entre 1976 y 1983. Con el retorno democrático, tampoco logró revertir el discurso hegemónico que implantó el gobierno de facto.

A 27 años del restablecimiento institucional, la educación formal todavía tiene dificultades para incorporar en el aula la historia más reciente y oscura del país.

La escuela fue el espacio que el Proceso priorizó para la difusión de su ideología y donde procuró hilvanar la legitimidad y el apoyo indispensables que les permitieran mantenerse en la conducción del país.

En 1978, las autoridades militares editaron el cuadernillo "Subversión en el ámbito educativo: conozcamos a nuestro enemigo", un documento

destinado a los directivos e implementado (a través de la ordenanza del Ministerio de Educación número 538) como herramienta para lograr los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional.

La dictadura militar reemplazó la razón histórica por la sinrazón e impuso, en los tres niveles de la escolaridad, la supresión de las diferencias en el pensamiento, dejaron de existir las matemáticas modernas, la gramática estructural, los centros de estudiantes, los debates públicos, la confrontación de teorías sociales, las visiones revisionistas de la historia, las pedagogías libertarias, las cátedras libres. Muchos autores fueron censurados y sus libros quemados. Las universidades estatales fueron intervenidas, las facultades pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales, las humanidades y el arte perma-

El gobierno autoritario instaurado el 24 de marzo de 1976 no permitía el disenso, ni siquiera cuando ya le quedan los días contados, así a cuatro días de las elecciones deciden la clausura del diario La Época.





necieron cerradas, se redujo el presupuesto y se minimizó la investigación.

Para todos los argentinos el terrible saldo fue el aniquilamiento de toda una generación, los campos de concentración, la tortura, el secuestro, la desaparición de personas, el robo de bebés... una pedagogía del terror se impuso en las escuelas y ámbitos académicos.

La represión en Argentina no perdonó a ningún grupo social. Al menos 600 maestros fueron detenidos-desaparecidos en Argentina, a veces por sus actividades gremiales - a favor de una mayor dignidad para los docentes y mejor oportunidades educativas para los alumnos -, a veces por su ideología política.

Es todavía un deber analizar los efectos de poder que produjeron las políticas y prácticas pedagógicas de la dictadura. Hay discursos contruidos acerca de la educación durante aquella época que perduran.

"Hay crímenes y hay creaciones en la historia de la pedagogía. Discutir cuáles fueron unos y otras en la educación de nuestra región es la forma de hacerse cargo de una parte de la responsabilidad. Nombrar lo innombrable, aquello donde se quiebran los sentidos, donde se resquebrajan las lógicas, donde hacen agua las identidades prefijadas, es sacarlo del silencio, al que el discurso hegemónico lo ha condenado. Este 'innombrable' no es algo preconstituido que estaría reprimido o censurado por un discurso más poderoso (aún cuando esta operatoria sigue presente en la Argentina de hoy), sino que son los elementos que se nos vuelven impensables, invisibles, que de tan punzantes no se pueden nombrar. Nombrarlo, asumiendo la demanda de justicia que portan, implica también desafiar la post-política que intenta despolitizar los conflictos y reducirlos a la esfera técnica y a la reflexión cínica." (1)

Recuperar la memoria implica recuperar lazos que construyen identidad colec-

tiva, es la posibilidad de recrear una política de la memoria.

La memoria colectiva y la conciencia histórica están constituidas por profundas fracturas y omisiones, por relatos en los que los distintos procesos, hechos y tradiciones se encuentran truncados. Pero la burocracia siempre deja huellas, muchos creen que el terror que sembró la dictadura se produjo como resultado de la irracionalidad, de la locura. Sin embargo, el sistema de control no era azaroso, sino burocrático y que detrás de cada prohibición, de cada decisión, había un expediente. (2)

La democracia plantea actitudes encontradas en relación a las prácticas pedagógicas, en algunos casos se abre las puertas de la escuela, del aula, al diálogo, se habilitan ejercicios de prácticas participativas y se promueven análisis críticos sobre los acontecimientos recientes, pero en contraposición, hay también casos en los que los docentes continúan utilizando los mismos materiales de estudio distribuidos durante la dictadura, y donde se impone el silencio absoluto.

Una de las principales dificultades que se abren en el horizonte educativo es la incorporación de los contenidos sobre el pasado reciente. Aun cuando los programas escolares incluyen su abordaje y marcan el 24 de marzo como una fecha lúgubre para la trayectoria institucional de Argentina, lo cierto es que su dictado en el interior del aula queda supeditado a la iniciativa del docente. Entonces, ¿cómo incluir el estudio de las últimas décadas en la institución educativa?, ¿Cómo transmitir una política de la memoria sin que ésta se convierta en un mandato autoritario?

Ambos interrogantes aluden a la posibilidad de que las instituciones educativas y los contenidos puedan generar "políticas de la memoria" que favorezcan una reconstrucción democrática.

Tanto la historia como la memoria son

representaciones de lo sucedido. Que contienen en si objetividad, construcción intelectual y subjetividad que se relaciona con lo íntimo y lo vivido, con una reconstrucción muy individual y, por lo tanto, fragmentaria y plural.

Como educadores necesitamos abrir el aula a la pluralidad de evocaciones, crear espacios para la circulación de múltiples voces y generar ámbitos de respeto y escucha,

Resulta innegable que en el presente histórico la dictadura es un proceso que sigue vigente y abierto por la existencia de una memoria viva, pero también por comportamientos relacionados con una cultura del miedo, la sumisión e individualidad y, además, porque aún no hemos podido procesar ese pasado como sociedad. Por ello, es en la actualidad donde se desenvuelven sus luchas a 34 años del golpe la discusión no es ya entre memoria y olvido, sino que la deuda pendiente incluye no sólo los crímenes del Proceso, sino la justicia, el castigo y un debate social e intelectual serio y comprometido sobre sus significados.

Solo así podremos construir una política de la memoria que sea el resultado de una pedagogía de la memoria ejercitada en cada aula, en cada escuela...

1-PUIGGROS, A y DUSSEL, I: "Fronteras educativas en el fin de siglo: Utopías y distopías en el imaginario pedagógico", en PUIGGROS, A.: En los límites de la educación. Homo Sapiens, Rosario, 1999

2- MARIÑO, M. "Los jóvenes y el pasado de los argentinos: conciencia histórica y futuros imaginados", en PUIGGROS, A.: En los límites de la educación. Homo Sapiens, Rosario, 2001

Los vuelos de la muerte

Por: Diego Martínez (extracto)



Las hormiguitas del capitán Hess

Son centenares, tal vez miles. Miembros de las tres Fuerzas Armadas, de fuerzas de seguridad y también civiles. Los más jóvenes tienen poco más de cincuenta años. Los mayores rondan los noventa. Un puñado está en prisión. Algunos enloquecieron. Varios trabajan en aerolíneas, nacionales y extranjeras. La mayoría disfruta de hijos y nietos, va a misa y recorre las calles como cualquier vecino. Sólo ellos y sus íntimos conocen el secreto que los degrada: arrojaron a personas vivas, drogadas, indefensas, desnudas, desde aviones en vuelo hacia el vacío. Treinta años después, los vuelos de la muerte aún rinden frutos. Existen casos probados a partir del hallazgo, en costas bonaerenses y rioplatenses, de cadáveres de personas que pasaron por Campo de Mayo, ESMA y Olimpo. Existen miles de desaparecidos a los que se privó hasta de una tumba sin nombre. Existen confesiones públicas y privadas que coinciden en la rotación del personal para sellar el pacto de silencio. No existe, sin embargo, ninguna estrategia judicial para identificar a pilotos y tripulantes.

Si la clandestinidad, la destrucción de pruebas y el silencio impiden poder investigar a fondo cada eslabón del Estado terrorista, identificar a quienes participaron en los vuelos tiene un escollo adicional: no hubo testigos en los aviones. Un sondeo entre querellantes, antropólogos y

magistrados sugiere sin embargo que el fin no es utópico. Entre las pruebas disponibles tiene un valor central la confesional, la admisión ante terceros. ¿Alguien pudo no haber relatado la experiencia límite de arrojar a una persona al mar? ¿Morirán los confesores en la complicidad del silencio?

Página/12 publicó ayer* la historia de dos aviones Electra en exposición, relatos sobre vuelos de los propios represores y la confesión de un suboficial naval que admitió su participación ante compañeros de trabajo. A cuatro años de concluida la instrucción sobre el relato del capitán de corbeta Emir Sisul Hess como piloto de vuelos de la muerte, la justicia no lo citó a declarar.

“Tipos muy pesados”

Nacido en Bahía Blanca en 1949 y miembro de la promoción 102 del comando naval, Emir Sisul Hess integró en 1976 y 1977 la Escuadrilla Aeronaval de Helicópteros, con asiento natural en la base aeronaval Comandante Espora pero mencionada por el cabo Raúl Vilariño, que ya en 1984 denunció los vuelos, como una cobertura de represores de la ESMA.

Hess era aviador naval y paracaidista. Tenía el grado de teniente de corbeta. Sus jefes eran el capitán de corbeta Néstor Santiago Barrios y el teniente de navío Miguel Angel Robles. En 1978 pasó a la Escuadrilla Aeronaval de Propósitos Generales, bajo el mando del capitán de corbeta Enrique Carlos Isola y del teniente de navío Ernesto Proni Leston.

En 1984, citado a declarar por el contralmirante Horacio Mayorga en un sumario para desacreditar al cabo que describió la vida interna de la ESMA, dijo desconocer a Vilariño. Pasó a retiro en 1991 como capitán de corbeta, con 41 años, e incursionó en el rubro turístico como gerente del complejo Lago Espejo Resort S.A. en Villa La Angostura. En aquel paraíso y en pleno menemato, cuando la impunidad parecía irreversible, tuvo lugar su confesión, el primer relato de un piloto sobre los vuelos que llega a la justicia.

“Contaba en tono burlón cómo las personas pedían por favor y lloraban”, declaró José Luis Bernabei, que trabajaba en el complejo frente al lago. “Dijo que las arrojaban al Río de la Plata y que él era piloto. Nombró como compañero a (Ricardo Miguel) Cavallo. Decía que los vuelos salían de Palomar o Morón, que les ponían una bolsa en la cabeza, los subían a aviones y los trasladaban hasta que eran arrojados”, contó



ante el juzgado de Juan José Galeano.

La base de Palomar es la misma que Rodolfo Walsh vinculó a los vuelos en su Carta Abierta a la Junta Militar. "Entre mil quinientas y tres mil personas han sido masacradas en secreto", calculó en marzo de 1977. Detalló el hallazgo de cuerpos mutilados en costas uruguayas y acusó a las tres Fuerzas Armadas "de arrojar prisioneros al mar desde los transportes de la Primera Brigada Aérea". Identificó como jefe al brigadier Hipólito Mariani, condenado a 25 años de prisión por crímenes en Mansión Seré pero libre hasta que la Corte Suprema de Justicia confirme la sentencia, y apuntó que "usaron transportes Fokker F-27".

El testimonio ante la Conadep de Arnoldo Bondar, empleado civil en Palomar, sugiere que no sólo los cautivos de la Armada despegaban desde la base de la Fuerza Aérea. "En reiteradas oportunidades vi llegar camiones de la policía de la provincia cargados de jóvenes de ambos sexos que eran embarcados en aviones a motor de dos hélices, generalmente de la Armada. Desconozco el destino. Esta operación se realizaba al costado de la pista principal y casi siempre llegaban antes algunos patrulleros para montar guardia alrededor del avión", declaró. Cuando Galeano comenzó a investigar a Hess descubrió que no sólo Bernabei había escuchado la confesión. Un empleado sacó el tema después de leer el Nun-

ca Más y Hess reiteró el relato. "Hablaban con bronca y resentimiento. Tenía necesidad de hablar, era un tipo íntimamente trastornado", recordó.

- ¿No sentía lástima por esa gente? -le preguntaron.

- No, no sufrían. Los llevaban dopados y los tiraban al río -respondió Hess en tercera persona-. Eran tipos muy pesados. Esos boludos no sabían a dónde iban a parar: al Tigre, al Riachuelo o al río Paraná. Iban cayendo como hormiguitas.

En 2002, cuando trascendió en la prensa que la Cámara Federal porteña había ordenado investigar el caso, el almirante Horacio Zaratiegui afirmó en una carta de lectores de La Nación que en la Armada no existió nunca un oficial Hess. "No sé si existe pero no importa. Sería un capitán de corbeta retirado, aviador naval", lo invocó con precisión el fallecido Florencio Varela en una conferencia ante militares. El abogado, que según el condenado general Santiago Riveros tardó seis años en comprender la lógica castrense, citó un escrito de Hess en el que renegaba por la impopularidad de su oficio. "Un militar se capacita para matar o morir, por supuesto que en salvaguarda de valores superiores. Perder de vista nuestra razón de ser nos puede convertir en cirujanos con aversión a la sangre", lo citó Varela.

La causa por la confesión de Hess, que

tiene 60 años, se inició en marzo de 2002. Se sentía perseguido por el juez Baltasar Garzón desde fines de la década del '90, cuando el español pidió las primeras detenciones. Su temor aumentó en 2004, cuando la policía comenzó a rondar su casa en El Atardecer 4491, barrio Las Colinas, a cuatro kilómetros de Bariloche. "Para la policía o la Justicia no estoy escondido. Lo que quiero evitar son periodistas y gente relacionada con los derechos humanos", le explicó a un amigo en un llamado que interceptó la justicia.

En septiembre de 2005 el juez federal Julián Ercolini, que reemplazó a Galeano tras su renuncia, declinó la competencia y le envió la investigación a su par Sergio Torres, a cargo de la megacausa ESMA, donde ya existía la causa 3227/02 sobre los vuelos, una recopilación de listados y legajos de marinos sin procesar. Allí, en un despacho de Comodoro Py, descansaba desde hace cuatro años.

*- La presente nota fue publicada en Página/12 el 07 de septiembre de 2009.

Libros y suplementos sobre DDHH disponibles en la biblioteca de AGMER

- Klainer, Rosa y otros. Aprender con los chicos. Medh, 1988.
- Lafer, Celso. La reconstrucción de los Derechos Humanos. FCE, 1994.
- Eroles, Carlos y otros. Educación en valores, religiosidad y DDHH. Espacio, 2006.
- Colección memorias de la represión. Compiladora Elisabeth Jelín
 - // Los trabajos de la memoria
 - // Del estrado a la pantalla
 - // Los archivos de la represión
 - // Las conmemoraciones en fechas "in-felices"
- Argento, Analía. De vuelta a casa: historias de hijos y nietos restituidos. Buenos Aires: marea, 2008.
- Herrera, Matilde. Identidad, despojo y restitución. Buenos Aires. Abuelas de Plaza de Mayo, 2007.
- **Revista Presencia:** Ver las revistas de los últimos tres años del mes de marzo.
- **AGMER Secretaría de Prensa:** Ver Suplementos de la Semana de la Memoria. Sugerencias para la lectura de libros y películas
- **Revista de la CTERA:** Canto Maestro, suplemento especial: A 25 años del Golpe Militar. Memoria, Verdad y Justicia.

(En la página de AGMER (www.agmer.org.ar) se encuentra una lista más extensa de los títulos que están a disposición, así como del material complementario de este boletín.)

Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo

Documento Realizado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Subsecretaría de Educación: Propuesta pedagógica *El Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y la desaparición forzada de personas**.

Durante la década de los 70, época de síntesis por la confluencia de múltiples demandas tanto de los sectores populares como de los reaccionarios, la mayor parte de la juventud movilizada (por las causas revolucionarias y populares) había ingresado a la política entre 1959 a 1969, en el amparo de la influencia de la Revolución Cubana y el Cordobazo. En ese contexto, la violencia se convirtió en una alternativa de cambio revolucionario real, y de a poco se fue organizando para convertirse en una fuerza de choque

contra la represión estatal y militar.

Pero también otros elementos se incorporaron al actuar revolucionario: manifestaciones, pintadas, acciones barriales, y la militancia en las villas. Según Maristella Svampa, el "ethos de los 70" era una abierta desconfianza a las vías reformistas del cambio social, así como la democracia electoral. Apareció la figura del militante político que luchaba por la revolución social a partir de un compromiso radical y constante por medio de la participación en diversas agrupaciones. En términos de militancia, el ethos tuvo 2 representaciones: "movimientista" (acción de masas) y "militaristas" (inicialmente vista como una acción revolucionaria desde abajo contra el imperialismo y sus lacayos locales).

Parte de la Iglesia Católica no permaneció indiferente a las consignas de liberación nacional, revolución, socialismo, dependencia, hombre nuevo, entre otras. Ese fue el caso del Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), surgido a partir de las olas de renovación tras el Concilio Vaticano II (1962 a 1965) convocado por el papa Juan XXIII, y reforzado por el liderazgo del obispo brasileño Helder Cámara que a través del documento "Mensaje a los pueblos del Tercer Mundo" sentó las bases del movimiento. Resurgió así la figura de Jesús y sus enseñanzas humanitarias, y el de las primeras comunidades cristianas como ejemplo de la posibilidad de la economía social contra el nefasto culto al individuo que representaba la propiedad privada y la sociedad de consumo.

Los sectores conservadores de la Iglesia Católica no tardaron en actuar y pedir la ayuda de las élites para interceptar los "elementos comunistas" de la institución, como denominaban a los militantes de MSTM. La persecución de la triple A, y su continuación con los grupos de tareas a partir del 76, también cobraron vidas en la localidad bonaerense de San Miguel: Los seminaristas asuncionistas Carlos Antonio Di Pietro y Raúl Eduardo Rodríguez que trabajaban en el



Barrio Manuelita, fueron secuestrados por grupos civiles paramilitares un 4 de junio de 1976.

La siguiente propuesta pedagógica para trabajar dentro y fuera del aula es un sincero homenaje a éstos militantes que dieron su vida por construir un mundo mejor para todos.

Pensamos las actividades para estudiantes de la rama polimodal (tanto para los espacios curriculares de Ciencias Sociales, como los contenidos transversales de Formación ética y ciudadana y Derechos Humanos), con la finalidad de debatir cuestiones en el aula como militancia política y compromiso social, produciendo elementos que les permitan ser partícipes de lo que a grandes rasgos llamamos 'memoria histórica' a partir del pensamiento crítico y activo.

Presentación de la secuencia didáctica

Para trabajar de forma completa la problemática del MSTM y la desaparición de personas durante los 70, proponemos la siguiente secuencia didáctica para aplicarse a la rama polimodal, sea por los espacios curriculares de Historia como de otros espacios que se planteen los contenidos transversales de Formación ética y ciudadana y Derechos Humanos:

Parte 1: ¿Qué sabemos sobre el Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo?

De carácter exploratorio, ésta unidad se propone orientar a los estudiantes hacia las problemáticas centrales sobre el MSTM y la desaparición de personas por medio de la proyección y el análisis de una película sobre la doctrina social de la iglesia y la desaparición de seminaristas

tercermundistas en San Miguel durante los 70. De forma complementaria añadimos textos sobre MSTM, socialismo y teología de la liberación.

Parte 2: Reconstrucción de significados sobre el MSTM y su contexto histórico.

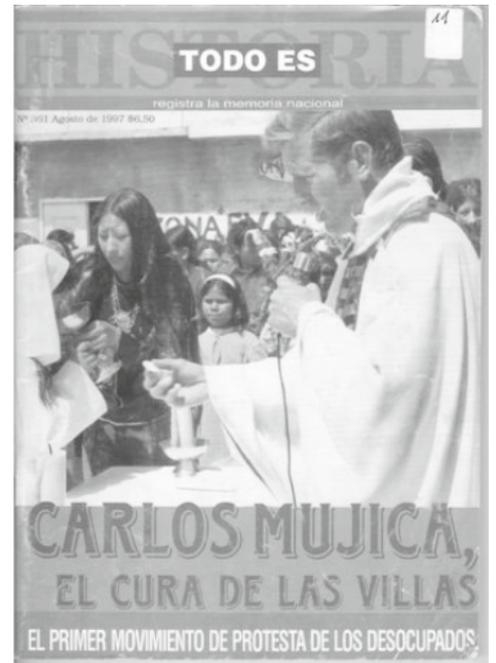
Con la finalidad de desarrollar y ampliar los temas iniciales, la unidad hará referencia a la conflictividad social palpable en la época entre los sectores reaccionarios, y la juventud politizada de los 70 y su posterior persecución. Se propone el trabajo con ilustración periodística y letras de canciones.

Parte 3: Comunicar a los demás lo que hemos aprendido sobre el MSTM y las luchas populares de los 70.

La última unidad de la secuencia, quizá la más importante, es la exposición por parte de los estudiantes, de los resultados de las problemáticas discutidas y estudiadas. El docente y los estudiantes tendrán plena libertad de realizar las actividades que crean convenientes. Pero éste equipo propone tres actividades distintas entre las cuales elegir: la realización de una pintura mural, la portada de un diario, y la reproducción de una obra por radioteatro.

Cada unidad tiene propuestas específicas para el material utilizado, pero todas responden a las problemáticas centrales enunciadas en la fundamentación inicial de ésta propuesta pedagógica.

* - Podrán acceder al material completo en la página de AGMER: www.agmer.org.ar



Textos para trabajar en el aula



Sugerimos otros cuentos para trabajar ejes relacionados con la identidad, la memoria, la verdad, la justicia, los miedos, el derecho a pensar o ser diferentes, a protestar, a preguntar, a soñar un mundo distinto.

Algunos denuncian el poder destructivo de los dictadores, otros lo ponen en ridículo. Hay cuentos para reír y otros un poco más tristes o amargos, en casi todos se pueden leer actos solidarios que rescatan del dolor:

una palabra, una mano tendida.

En esta selección, incompleta como en todo recorte, se encuentran algunos de los textos que muchos docentes han ido trabajando a lo largo de estos años cuando cada 24 de marzo nos preguntamos por la difícil tarea educativa de su transmisión.

La división por edades es muy general que puede ser transgredida por los docentes según el grupo con que estén trabajando.

Por:
Eduardo Galeano

1983, Lima: Tamara vuela dos veces

Tamara Arze, que desapareció al año y medio de edad, no fue a parar a manos militares. Está en un pueblo suburbano, en casa de la buena gente que la recogió cuando quedó tirada por ahí. A pedido de la madre, las Abuelas de Plaza de Mayo emprendieron la búsqueda. Contaban con pocas pistas. Al cabo de un largo y complicado rastreo, la han encontrado. Cada mañana, Tamara vende quesos en un carro tirado por un caballo, pero no se queja de su suerte; y al principio no quiere ni oír hablar de su madre verdadera. Muy de a poco las abuelas le van explicando que ella es hija de Rosa, una obrera boliviana que jamás la abandonó. Que una noche su madre fue capturada a la salida de la fábrica, en Buenos Aires...

Rosa fue torturada, bajo control de un milico que mandaba parar, y violada, y fusilada con balas de fogueo. Pasó ocho años presa, sin proceso ni explicaciones, hasta que el año pasado la

expulsaron de la Argentina. Ahora, en el aeropuerto de Lima, espera. Por encima de los Andes, su hija Tamara viene volando hacia ella.

Tamara viaja acompañada por dos abuelas que la encontraron. Devora todo lo que le sirven en el avión sin dejar una miga de pan ni un grano de azúcar.

En Lima, Rosa y Tamara se descubren. Se miran al espejo, juntas, y son idénticas: los mismos ojos, la misma boca, los mismos lunares en los mismos lugares.

Cuando llega la noche, Rosa baña a su hija. Al acostarla, le siente un olor lechoso, dulzón; y vuelve a bañarla. Y otra vez. Y por más jabón que le mete, no hay manera de quitarle ese olor. Es un olor raro... Y de pronto, Rosa recuerda. Este es el olor de los bebotes cuando acaban de mamar: Tamara tiene diez años y esta noche huele a recién nacida.

Historia de Paula Cortazza/ Carolina

Sueñan Blanca y Enrique con que alguna vez llegará el día en el que todos los chicos podrán tomar helados, porque es injusto que en un país en donde hay tanta comida, haya tantos niños que pasen hambre.

Sueñan Blanca y Enrique con que alguna vez las calles se pueblen de delantales blancos que van hacia las escuelas, porque es injusto que en un país en el que se fabrica tanto papel, haya papás que no puedan comprarle un cuaderno a sus hijos.

Sueñan Blanca y Enrique con que alguna vez Papá Noel llegará con una bolsa repleta de regalos para todos los chicos, porque es injusto que habiendo tantos ju-

guetes en los negocios, haya miles de niños que no reciban ninguno.

Sueñan Blanca y Enrique con que alguna vez los peloteros, las plazas, las bibliotecas y los cines se llenarán de niños, porque es injusto que en un país adonde hay tantos lugares para divertirse, haya chicos que tengan que trabajar o pedir en la calle y haya tantos papás sin trabajo.

Sueñan Blanca y Enrique con casitas cómodas y abrigadas para todos, con agua calentita para poder bañarnos y con patios en los que crezcan jazmines, porque es injusto que en un país tan grande, con tantos ladrillos y cemento, haya tanta gente que tenga que vivir en casitas de cartón.

Sueñan, no dejan de soñar y no paran de hacer cosas para que ese mundo que imaginan llegue lo antes posible. Escriben lo que piensan y se lo muestran a la gente, van a las marchas con otros trabajadores para reclamar que les aumenten los sueldos, porque ellos cumplen con su trabajo y la plata no les alcanza, porque saben que hay quienes sin trabajar, tienen montañas de billetes escondidos, billetes que no son de ellos, billetes que le roban a la gente que trabaja.

Dicen Blanca y Enrique que cada vez que los poderosos se quedan con lo que no es suyo, le están robando al pueblo la posibilidad de ser feliz, y por eso hay que luchar contra ellos.

Pájaros prohibidos

Por: Eduardo Galeano (1976, en una cárcel del Uruguay)

A la memoria

Puedo sostenerte en el breve espacio que media entre tu cuerpo y el mío, entre tu alma y la nuestra,

y en ese retazo de dios que habita el "para siempre" abarcando el infinito.

Puedo parirte desde la memoria sensorial de mis recuerdos, tus olores en mi piel, mi mirada en tu adentro.

Puedo poseerte si te pienso en mí, aquí desde tu ahora, en mi hoy hasta tu ausente. Si te canto, si te abarco, si te nombro, desafiando el vacío de la muerte.

Puedo retenerte en el suspiro que hilvana la distancia de los tiempos, tus ojos en los míos.

Dignificar la nada de la espera.

Resguardar tu risa entre mis días.

Sentirme vital y colorida recuperando el vacío de la ausencia, de la sangre, de la herida.

Puedo sostenerte, parirte, retenerte por siempre en el regazo caliente de mis días, para vencer por fin a tanta muerte.

Marta Betoldi - Mario Pasik

Pedagogía y Derechos Humanos
AMSAFE Rosario, Marzo de 2009

Los presos políticos uruguayos no pueden hablar sin permiso, silbar, sonreír, cantar, caminar rápido, ni saludar a otro preso. Tampoco pueden dibujar ni recibir dibujos de mujeres embarazadas, parejas, mariposas, estrellas ni pájaros.

Didoskó Pérez, maestro de escuela, torturado y preso "por tener ideas ideológicas", recibe un domingo la visita de su hija Milay, de cinco años. La hija le trae un dibujo de pájaros. Los censores se lo rompen a la entrada de la cárcel.

Al domingo siguiente, Milay le trae un dibujo de árboles. Los árboles no están prohibidos y el dibujo pasa. Didoskó le elogia la obra y le pregunta por los circulitos de colores que aparecen en las copas de los árboles, muchos pequeños círculos entre las ramas:

- ¿Son naranjas? ¿qué frutos son? - La niña lo hace callar:
- Sssshhhhh- y en secreto le explica: - bobo ¿no ves que son los ojos? Los ojos de los pájaros que te traje a escondidas.



A los poderosos no les gusta nada eso, dicen que ni locos les van a devolver la plata y que ya se están cansando de tantas protestas y que están dispuestos a hacer las cosas más terribles y feas para que sus voces se dejen de escuchar.

Y lo hacen.

Entonces llaman a los hombres de uniforme y les dicen que como sea los hagan callar. Y los hombres de uniforme aceptan alegres y desatan toda su furia sobre los que se atreven a soñar con un mundo distinto y piensan que los chupetines, los caramelos y los chocolates deben ser para todos los chicos.

Pegan patadas fuertes contra las puertas esos hombres de uniforme, y las derriban y se llevan a los que sueñan y luchan para que el mundo cambie. Los encierran, los maltratan, los matan y después hacen desaparecer sus cuerpos.

Un día los hombres de uniforme llegan hasta la casa de Blanca y Enrique, arrojan granadas para derribar la puerta y se los llevan a ellos y a su hijo. Paula, que tiene un añito y dos meses, en la panza de Blanca crece otro bebé. Muchos años se supo sobre el destino de ellos pero de esa criatura que estaba por nacer.

Tres meses después, aparece Paula y la adopta otro matrimonio de apellido Guallane. Y Paula pierde su nombre y

pasa a llamarse Carolina Guallane.

Tuvo suerte Paula/Carolina. Estos papás adoptivos que le han tocado, le dicen que piensan que es hija de desaparecidos y la ayudan durante años a buscar a su familia.

Un día de 1998 Paula/Carolina aparece en la pantalla de televisión diciendo que busca a sus abuelos y a sus tíos, que necesita saber dónde están, que quiere saber a quién se parece cuando sonríe, que le gustaría saber si esos ojos tan bonitos que tiene son parecidos a los de su mami o su papi.

Y las Abuelas de Plaza de Mayo, que buscan a todos los niños desaparecidos, se acercan a ayudarla. Y un día Paula/Carolina se abraza a su familia y mira las fotos de sus papis y descubre que en cada rincón de su cuerpo hay un pedacito de ellos.

Alrededor de quinientos niños fueron robados por los hombres de uniforme.

La mayoría de ellos quedó en manos de los mismos que secuestraron a sus padres. Cerca de ochenta recuperaron su identidad y tienen entre veintiocho y treinta y cuatro años. Entre todos los que faltan, entre todos los que crecieron en la mentira, está el hermano o hermana que Paula/Carolina sigue buscando para darle un abrazo.



Para los más pequeños

Borneman, Elsa: *Un elefante ocupa mucho espacio.*

Devetach, Laura: *La torre de cubos.* Ed. Colihue
La planta de Bartolo. Ed. Colihue

Dorfman Ariel: *La rebelión de los conejos mágicos.* Ed. De la Flor

Mercader, Martha: Tío Juan. C.E.A.L

Montes Graciela: *Irulana y el ogro.*

Amadeo y El problema de Carmela. En Amadeo y otra gente extraordinaria. Libros del Quirquincho

Radbrury, Ray: *La niña que iluminó la noche.* Ed. De la Flor

Para los más grandes

Distefanis Ana: *El hombre que se fue, volvió*

Rozenvaig, Eduardo: *La oruga sobre el pizarrón.* Historia del maestro Isauro Arancibia. Ed. Del Pensamiento Nacional

Recomendamos especialmente la *Antología literaria* resultado del concurso organizado por H.I.J.O.S en el año 1997, Ed. Colihue.

Otros textos disparadores algunos que se encuentran en el *Libro de los abrazos* de Eduardo Galeano, y *La verde esperanza* de Osvaldo Bayer.

Documento de la Multisectorial

Elaborado por la Multisectorial de DDHH de Entre Ríos en marzo de 2009, con el título: **33 años del Golpe Genocida. ¡Juicio y castigo YA!**



A 3 años y medio de la desaparición de Julio López, exigimos al gobierno su aparición con vida.

Hoy se cumplen 34 años de aquel 24 de marzo en que las Fuerzas Armadas apoyadas por sectores civiles, eclesiásticos y del poder económico, asaltaron el poder e instauraron la más sangrienta dictadura que haya vivido nuestro país.

Tenemos memoria no solo para no olvidar a los miserables genocidas y sus cómplices, sino memoria para recrear los sueños, reconstruir la esperanza, para continuar el camino de quienes ofrecieron su vida por construir una sociedad justa y solidaria.

Memoria para reconocernos en las calles, para afianzar la unidad y fortalecer la lucha. Memoria que nos ilumine para superar las diferencias secundarias y circunstanciales y avanzar en la construcción de la unidad popular necesaria para la liberación de nuestro pueblo.

El golpe del 24 de marzo de 1976. Continuador de los del 30, 55, 66 fue la reacción de los oligarcas e imperialistas ante la profundidad del auge de luchas obreras y populares de los 60 y 70 y de los movimientos de liberación nacional en el mundo. Vino a consolidar la dependencia y someter a nuestro pueblo. No fue una guerra, fue terrorismo de Estado y no habrá reconciliación nacional sin castigo

a los culpables del genocidio y la entrega.

Las desapariciones forzadas, la tortura, la cárcel y la muerte fueron los instrumentos de los golpistas para destruir la conciencia y organización popular y así imponer, un modelo de dependencia a los imperialismos, la deuda externa ilegítima, la extranjerización y concentración económica y de la tierra, la destrucción del empleo, las conquistas obreras y el aparato productivo, el desguace del Estado, el afianzamiento de una clase terrateniente.

Debemos especialmente denunciar que desde el 83 a la fecha no ha habido voluntad política para terminar con la continuidad de un aparato estatal que, favoreciendo la impunidad, ha llegado al colmo del absurdo de que a 32 años de la restauración de la democracia aún la mayoría de los asesinos no hayan sido juzgados. No obstante también debemos resaltar que la lucha de los organismos de derechos humanos y demás sectores populares, a pesar de las piedras puestas en el camino, hemos logrado con mucho esfuerzo progresos importantes como la derogación de las leyes de impunidad y obediencia debida y, especialmente aquí, el avance de las causas denominadas AREA PARANA y Hospital MILITAR (faltaría ampliar sobre lo de Trimarco y lo de los médicos)

Denunciamos la manipulación de una escalada represiva que cabalga sobre el legítimo deseo de seguridad pública de muchos sectores de la sociedad. Maniobra de facciones retrógradas que esencialmente buscan la criminalización colectiva de los más pobres y de las luchas sociales. Ante esta situación afirmamos la necesidad de políticas universales urgentes de inclusión y contención, trabajo masivo, sueldos dignos y medidas complementarias que contemplen especialmente a millones de jóvenes que hoy no tienen ocupación. No a la política del gatillo fácil, ni a la baja de la edad de imputabilidad.

Porque ese modelo que el Golpe instaló, dejó grandes secuelas, hoy seguimos reclamando: aumento salarial para activos acorde a la canasta familiar, jubilaciones que realmente cumplan con el 82% móvil de manera inmediata, mantenimiento de la autonomía del régimen jubilatorio provincial y rechazo del acuerdo de armonización con la Nación, trabajo genuino, mejores condiciones laborales, basta de trabajo flexibilizado y en negro, no a los despidos y suspensiones, asistencia efectiva y suficiente a desocupados y familias carenciadas con planes universales que permitan vivir con dignidad, por otra relación coparticipativa entre la Nación y la Provincia y que respete el federalismo contenido en la Constitu-

y expresamos nuestro más profundo respaldo al pueblo Palestino ante la repudiable invasión y masacre realizada por el estado fascista de Israel. No permitiremos la intervención yanqui ante la unidad latinoamericana y sus planes "terroristas".

Hoy a 32 años continuamos viendo como los personeros de la muerte provocan violaciones a los derechos humanos en democracia. La impunidad de las muertes del puente de Corrientes, de Kosteki y Santillán, de Romina Paniagua y José Daniel Rodríguez, Pocho Lepratti, Carlos Fuentealba, atentados como los sufridos por los integrantes del movimiento Chicos del Pueblo y tantos otros, que avergüenzan a la democracia.

La resistencia histórica iniciada por los sectores que enfrentaron el golpe, continuado por las Madres de Plaza de Mayo, Abuelas, Hijos, sindicatos y centros de estudiantes combativos, sacerdotes como Mujica y Angelelli, Patriotas como Alejandro Olmos, organizaciones políticas y sociales lograron que el avance popular llegara al estallido de diciembre de 2001, el Argentinazo, que desalojó un gobierno no por un Golpe sino por la voluntad del pueblo.

Hay que dismantelar el legado del Estado terrorista y construir uno democrático, al servicio del pueblo, justo y garante de la protección de los derechos humanos integralmente. La memoria del terrorismo de Estado se articula con las violaciones de derechos humanos en democracia porque hay un vínculo directo en-

tre la impunidad de aquellos crímenes y el entramado perverso de instituciones y reglas del sistema corrupto hecho a medida de los poderosos. Por que hoy algunos blanden el derecho pena para "disciplinar" las manifestaciones públicas, exigimos el desprocesamiento de los 4 mil luchadores sociales y la descriminilización de la protesta social y repudiamos el proyecto del código Contravencional impulsado por el diputado radical Miser.

El juzgamiento y la memoria del pasado no son solo medidas de reparación de las víctimas sino que cobran sentido en cuanto contribuyen a forjar una cultura democrática, erradicando todo abuso de poder, toda práctica violenta, la tortura, la expoliación de los grupos económicos concentrados, garantizando transparencia y accesibilidad a las instituciones judiciales, sentido democrático en las FFAA y de seguridad, garantías reales para los derechos sociales básicos.

Por todo esto, por ellos, por nosotros, por los que aún son niños y por los que vendrán, nos toca recoger las banderas de los compañeros, nos toca construir para nosotros y para nuestros hijos el mundo con que ellos soñaron, nos toca terminar de una vez por todas con la impunidad y avanzar en el camino de la liberación nacional y social.

¡30 MIL COMPAÑEROS DESAPARECIDOS PRESENTES! MULTISECTORIAL DE DERECHOS HUMANOS

ción, precio mínimo y sostén para los pequeños y medianos productores, protección de las PYMES y promoción de las economías regionales, avanzar en el proceso de reapertura de fábricas en manos de los trabajadores, por los derechos que enarbola el movimiento de mujeres, promoción de la industria local, derogación de la Ley de Educación Superior, aumento de presupuesto de Educación y Salud, programas universales para incluir a los jóvenes, por el derecho a la información veraz no manipulada, no a los monopolios informativos y porque los medios de difusión masiva sean puestos al servicio del pueblo. Por la unificación de las luchas sociales.

Que la crisis la paguen los que enriquecieron con la política y no el pueblo, no al pago de la deuda externa ilegítima, defensa de los recursos y la soberanía nacional, nacionalización del petróleo y el gas, no a las pasteras – Fuera Botnia, fuera ingleses de Malvinas, no al intento de usurpar 3 millones de Km2 de nuestros territorios australes.

Reivindicamos la unidad de los pueblos de América Latina contra el imperialismo. Nos solidarizamos con Bolivia ante el intento de secesión pro imperialista, con Venezuela, Cuba, Ecuador, El Salvador y con la Heroica resistencia del pueblo de Afganistán y de Irak. Repudiamos cualquier intento de agresión a Irán



Empresas recuperadas: las nuevas luchas obreras

La lucha de los trabajadores de Ejemplar

Aún con la recuperación del Estado de Derecho, profundas desigualdades e injusticias sociales permanecen vigentes y constituyen sin duda la gran deuda de nuestra Democracia. Así, hemos tenido en las últimas décadas millones de desaparecidos sociales, obreros reprimidos, y luchadores fusilados en las rutas. La década de los 90 es ya ícono de un modelo que se basó en la exclusión de las mayorías populares. Este modelo fue resistido -y combatido- por la clase trabajadora organizada, que buscó además otras formas organizativas y estableció nuevas disputas. Entre ellas se encuentran las cientos de experiencias de empresas recuperadas que están en marcha en el país, movimiento que se fue multiplicando especialmente desde la crisis que terminó de estallar en 2001.

Son las luchas obreras de hoy, que apuntan a diseñar otra forma de producir y de concebir las relaciones de trabajo. Trabajadores que se niegan a ser expulsados a la pobreza o marginalidad, que

repelen el trabajo precario y defienden la vigencia de los derechos laborales, que abandonados a su suerte por la patronal propietaria de empresas vaciadas o quebradas, deciden tomar el toro por las astas y armar su propio emprendimiento.

Acá nomás, en el Parque Industrial de Paraná, una treintena de trabajadores textiles timonean ese barco. Llevan adelante una lucha que comenzó hace meses y que derivó en la toma de la fábrica "Ejemplar" para evitar su desmantelamiento y la pérdida de tantas fuentes de trabajo. Organizados en el Sindicato Obrero de la Industria del Algodón (CTA), los trabajadores buscan ahora asumir el control de la planta y ponerla a funcionar bajo un sistema de autogestión. Yamila Márquez y Mariángeles Parodi, con 24 y 23 años respectivamente, están al frente de esta pelea.

Los conflictos laborales en la textil Ejemplar, que produce algodón hidrófilo y está emplazada en el Parque Industrial

de Paraná, vienen de larga data. Los trabajadores recuerdan que al menos 5 años lleva la situación de pago de salarios fraccionados. Sin embargo, el punto de inflexión en la historia lo marcó el despido sin causa de un trabajador, en agosto de 2009. Allí comenzó la movilización de lo que hasta entonces se denominaba Agrupación Algodoneros Unidos y los planteos ante la Dirección de Trabajo

Pronto descubrieron los jóvenes que el sindicato al que le correspondía actuar no estaba atendiendo sus necesidades, y eso se sumaba a las trabas que se ponían para las negociaciones tanto desde la patronal como de la propia Dirección de Trabajo. La decisión fue entonces constituir un sindicato nuevo y autónomo, bajo el amparo de la CTA. Fue todo una apuesta de la que Yamila y Mariángeles todavía se sienten orgullosas. Estaban poniendo en práctica -sin declararlo- la democracia sindical, nada menos.

Yamila Márquez -ahora secretaria general del Sindicato Obrero de la Industria del Algodón (CTA)- relata: "Presentamos los papeles en el Ministerio de Trabajo de la Nación, pero seguíamos teniendo conflictos por la personería gremial y todas esas trabas siempre favorecen a la patronal. Todo esto desencadenó un malestar entre todos los trabajadores, que la patronal empeoró con un atraso salarial todavía más grande. En siete veces cobramos el sueldo de noviembre... y todavía no nos cierran los números, creo que nos quedaron debiendo".

La situación de no pago de salarios se mantuvo en los meses siguientes y obligó a los trabajadores a enviar telegramas de retención del débito laboral, a comienzos del mes de enero. "Esto consiste en no presentarse a trabajar porque uno no tiene la movilidad, la plata para trasladarse. Lo hicimos el 8 de enero, después de toda la situación de precarie-





dad que sufrimos”.

La decisión de tomar la planta vino después, como corolario de una escalada de acciones, primero en reclamo de los salarios adeudados y luego para preservar la fuente de trabajo de 34 personas. Mariángeles relata: “Como seguían sin pagar cada vez fuimos más... Cada vez se sumaron más compañeros a este paro, hasta que prácticamente fuimos todos”.

Ese colectivo compacto de trabajadores definió en una asamblea realizada en la fábrica que era hora de saltar el cerco de la planta: mostrar a la sociedad lo que estaban viviendo y conseguir apoyos en una lucha que se preveía iba a ser larga. “En la asamblea resolvimos hacer otra medida, hacernos escuchar de otra manera. Y eso desencadena la toma de la fábrica”, relata Mariángeles, aunque recuerda que aquel 15 de febrero la idea era armar una carpa por 24 horas frente a las instalaciones. “Queríamos hacernos escuchar. Decir estamos acá, estamos presentes y queremos cobrar”.

Con ese objetivo fueron a la planta de la textil, pero allí los sorprendió “un vaciamiento parcial de la empresa, de toda la parte administrativa y sin gente. No había nadie, sólo una guardia policial puesta por la patronal, pero había un abandono evidente de la fábrica por parte de sus trabajadores jerárquicos y del dueño, de la patronal en sí”. Esta situación modificó los planes. Estaban seguros los trabajadores que la intención de los propietarios era abandonar la fábrica, cerrarla, dejarlos sin trabajo y a otra cosa. “Nos iban a dejar a nosotros, para sumar 35 desocupados más a los 7 millones que ya tiene la argentina”, dice Yamila. Y la decisión fue no aceptar ese destino que les planteaban como el único posible. “Si nos íbamos de ahí iban a sacar todas las cosas. Entonces fueron pasando las horas, los

días con la carpa. Al principio estábamos todos las 24 horas, después empezamos con guardia porque se veía que iba a ser para largo”, dice Mariángeles.

Desde entonces, la planta permanece tomada por sus trabajadores, que ahora buscan iniciar un proceso de autogestión obrera, a través de un sistema cooperativo, que les permita producir y sostener las fuentes de trabajo. Para ello

Fondo de huelga

Sin experiencia sindical y en la mayoría de los casos siendo la de Ejemplar su primera experiencia laboral, los trabajadores cuya edad promedio ronda los 25 años, resolvieron de manera admirable el sostenimiento de la lucha que protagonizan. Supieron articular con otros sectores en lucha; capitalizar experiencia acumulada en torno a empresas recuperadas; sumar apoyo de organizaciones y solidaridad de otros ciudadanos; e innovar cada vez que fue necesario.

-- ¿Cómo se sostiene la toma de la fábrica y su situación familiar con tantos meses sin ingresos?

Mariángeles: --Nosotros comemos todos en la fábrica, como una manera de ahorrar. Desde la Secretaría de Políticas Alimentarias nos proveen de una ración de comida para nosotros y nuestras familias para el mediodía. El que no come en la fábrica lo lleva a su casa y le da a los gurises. Estamos haciendo diversas actividades: ventas de empanadas, ahora estamos haciendo huevos de pascuas que los hacemos en la fábrica y los vendemos en la peatonal y en negocios. Instalamos un lavadero de autos en la fábrica. Todo eso va al fondo de huelga. Tenemos un bono contribución para el fondo de huelga, una alcancía que es para aportes voluntarios al fondo de huelga... una rifa. Con todo esto vamos paliando la situación de todos los días, de tener 5 pesos para echar nafta a la moto, para que si alguien no tiene para pagar la luz no se la corten, para una tarjeta de teléfono por cualquier emergencia, etc... y también con ese fondo tenemos que ver cómo reconectar el gas y la energía eléctrica que son dos fuentes de energía indispensable para nuestro trabajo, porque todas las máquinas funcionan a gas y electricidad.



El "clic" de Yamila

¿Cuándo ustedes comenzaron a trabajar en Ejemplar, hace pocos años, se imaginaban que iban a estar en esto: conduciendo una lucha y promoviendo la autogestión?

Yamila Márquez: -- Yo entré a trabajar el 2 de junio de 2008. El 3 de septiembre, siendo yo la única mujer que estaba produciendo, se prende fuego la fábrica. No había un matafuego, las mangueras estaban pinchadas, no había forma de apagar el fuego, porque una de las características que tiene el algodón es que es muy inflamable, corre como pólvora, por los techos, por todo. A balde lo apagamos. Yo tenía tres meses de antigüedad y para mí ese fue el detonante. Empecé a hablar a los compañeros y a decir basta, acá se termina. Ese 3 de septiembre hizo un *clic* en mi cabeza. No pensé que iba a terminar en esto, pero sí tenía claro que a mis derechos no los iba a pisotear cualquiera, que mi trabajo es digno como cualquier otro y yo iba a defender eso.

han iniciado dos vías: una administrativa, en Dirección de Trabajo, bajo la figura de comodato; y otra política, para llegar a una ley que autorice la expropiación del inmueble, la maquinaria y la marca de fábrica.

Hacia la autogestión: "Esto no es chacota"

Cada uno de los pasos y decisiones que se fueron tomando surgieron de asambleas del conjunto de los trabajadores. Allí se definió primero el paro, luego la toma y finalmente la idea de la autogestión. "En una asamblea se determina que si ellos nos pagan y nosotros volvemos a trabajar como si nada hubiera pasado, en un mes íbamos a estar en la misma situación, porque esto se viene repitiendo hace cinco años. Entonces surgió la idea de una cooperativa. La fábrica está abandonada por su patronal, por su personal jerárquico; hagamos una cooperativa y la hacemos funcionar nosotros", comenta Mariángeles. Y considera que ésa "es la única propuesta firme que hay: hacer una cooperativa de trabajo y autogestionar la empresa".

En el sentido de la expropiación de la planta para que sea cedida a una cooperativa integrada por sus trabajadores —que de concretarse sería la primera con

estas características en nuestra provincia— han avanzado con el apoyo de los diputados Juan D. Zacarías y Jorge Maier. "Por suerte ellos tomaron la iniciativa con el proyecto de ley, tenemos un borrador preliminar, pero estamos esperando constituirnos formalmente como cooperativa", explica Yamila.

En esa tarea están por estos días: conformar la cooperativa de trabajadores, realizar cursos sobre cooperativismo, cumplir cada uno de los requisitos que los lleve a tener la figura legal necesaria. Mientras tanto, avanzan en su proyecto productivo, articulando con productores algodonereros del norte entrerriano y buscando cerrar la cadena de valor. "Nosotros podemos comprar lo que ellos producen. A su vez, la provincia, el Estado, puede tranquilamente ser uno de los clientes de Ejemplar, porque la salud pública de Entre Ríos todo este producto lo

compran afuera, y qué mejor que la plata que producen los entrerrianos quede en Entre Ríos ¿no?", reflexiona la joven dirigente.

Yamila destaca que lo que se quiere mostrar, a autoridades y al conjunto social, es que se está trabajando seriamente y sobre algo en firme. "Esto no es chacota. Por eso tal vez nos demoramos un poco más, porque queremos que sea algo prolijo y que no tenga baches", dice.

En ese sentido, expresa un profundo agradecimiento a las organizaciones que han acompañado y apoyado su lucha, la CTA, AGMER, otros gremios, las universidades... "Yo con palabras, lamentablemente, no puedo expresar todo el agradecimiento que tengo, y el de mis compañeros. Pero es enorme. Si nosotros encaramos esta lucha es por toda la gente que nos acompaña y nos pone el hombro para seguir. Somos jóvenes y tenemos ganas, pero hace falta mucho más que ganas. Y gracias a Dios lo tenemos".

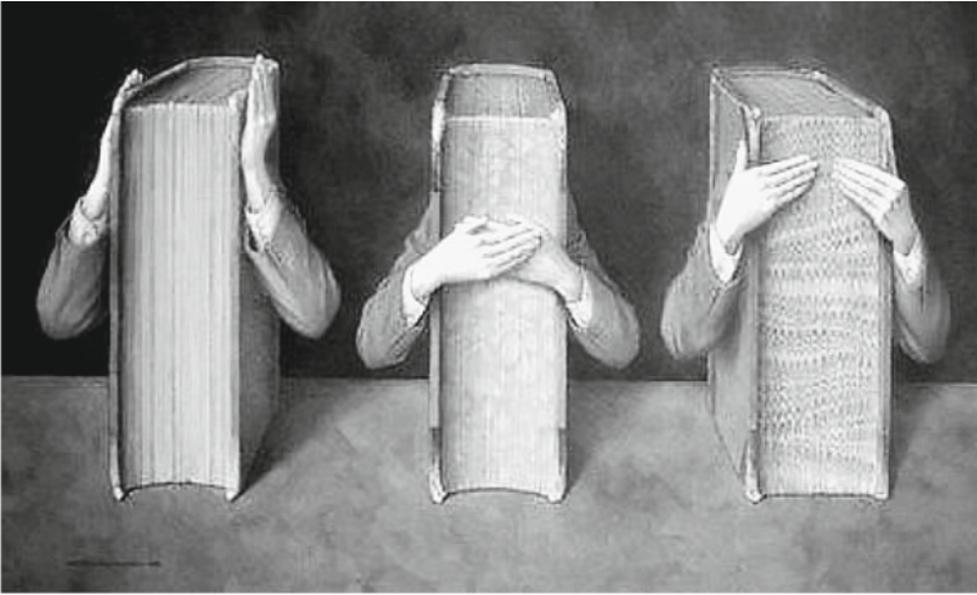
¿Qué es lo que ustedes esperan? Cómo quieren que terminen esto?, les preguntamos.

Y la que contestó fue Yamila: "Lo que todos queremos es trabajar. No nos cuesta nada golpear una puerta y pedir un salario para nuestros hijos, que no está mal, pero nosotros sabemos que podemos trabajar y es lo que sabemos hacer y para eso estamos preparados. Si en un mes o dos yo puedo trabajar voy a estar realizada. ¿Como final?, mirá, ojalá te pueda invitar a vos y a toda la gente que nos acompaña y decirle: Bueno, acá está, por esto peleábamos, por trabajar".



Reseña

Fernando Báez: “El saqueo cultural de América Latina”



El autor Fernando Báez, en su libro “El saqueo cultural de América Latina” (Debate, 2009) estudia y revela cómo desapareció el 60% de la memoria histórica de los latinoamericanos desde el siglo XVI hasta la globalización. La obra hace un repaso histórico de la depredación cultural en nuestra porción del continente: la eliminación de los códices mayas y aztecas, la extinción de más de mil idiomas, las guerras religiosas contra las idolatrías, el exterminio de culturas indígenas y africanas milenarias, la demolición de monumentos y edificios religiosos y políticos, las cartas desaparecidas de Bolívar y San Martín... Los casos son innumerables y constituyen —señala el autor— una verdadera tragedia, un etnocidio deliberado para borrar el pasado e imponer los valores fragmentados de una identidad basada en la vergüenza por lo autóctono y admiración por lo foráneo.

En esta reseña sobre el saqueo cultural, no falta el espeluznante papel que cumplieron las dictaduras del siglo XX, y que llevan a Báez a hablar de genocidio

cultural. Un capítulo dedica el autor a la dictadura argentina de 1976-1983, lo titula “La guerra cultural en la Argentina”, que relata la voracidad del gobierno de facto que se ensañó con editoriales, autores, librerías, artistas, ámbitos académicos, estudiantes y docentes. Aquí reproducimos algunos fragmentos.

La guerra cultural en la Argentina

El gobierno de facto que integran Armada, Ejército y Fuerza Aérea, y que conduce Rafael Videla como presidente de facto, comienza el 24 de marzo de 1976 su proceso de reorganización nacional y lo hace con un mensaje claro: promete instituir el orden, un orden que, por supuesto, fue implacable.

Se puso en marcha una estrategia de represión con el propósito de intimidar por medio del terror de Estado. Entre otras, se tomaron medidas como la suspensión de la actividad política, la derogación de los sindicatos, la prohibición de las huelgas, la disolución del Congreso, la destitución de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, la interven-

ción de la CGT, la clausura de locales nocturnos (...) Profesores, estudiantes, sindicalistas y escritores, fueron secuestrados, asesinados y se inició la época de los desaparecidos. Miles de personas huyeron para vivir un exilio incierto. **Según la CONADEP, 5,7% de las víctimas de terrorismo eran docentes y 21% eran estudiantes.**

El documento n° 19, con fecha 24 de marzo, advirtió:

“Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o policiales...”

“El 26 de abril (del año del golpe) varios oficiales organizaron un acto ejemplar para combatir la “inmoralidad” y el comunismo. En el patio del cuartel del tercer cuerpo de ejército fueron colocados los libros que el ejército había confiscado en las bibliotecas o librerías de Córdoba. Se hizo una gran pira de fuego con los volúmenes y se leyó una proclama contra

Freud, Hegel, Marx, Sartre y Camus. La lectura señaló:

“... en la fecha procede a incinerar esta documentación perniciosa que afecta al intelecto y a nuestra manera de ser cristiana. A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas, etc, se toma esta resolución para que con este material se evite continuar engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, nuestra iglesia, y en fin, nuestro más tradicional acervo espiritual sintetizado en Dios, Patria y Hogar”

Baéz incluye en su libro algunos testimonios, que cuentan con detalle lo que sucedía y el clima de terror e incertidum-

bre reinante. Como el de Norberto Pérez, sobre lo que se vivió en la comprometida editorial Siglo XXI:

“En la calle Perú en el barrio de San Telmo tenía su sede una editorial que estaba en pleno desarrollo, Siglo XXI Argentina (...) Habíamos ido a tomar un café con Pancho Aricó, gerente de producción (...). Regresé a la editorial y me encontré extrañamente con la puerta con llave. Abrí con la que siempre llevaba conmigo y al querer entrar me tomaron de las solapas introduciéndome brusca- mente y tirándome contra una pared donde se encontraban otros compañeros. Había gran revuelo. Tipos de civil armados hasta los dientes recorrían la editorial en sus dos plantas. Revolvían, tiraban al suelo y rompían todo lo que en-

contraban a su paso. (...) Hicieron identificar a todos y se fueron llevándose a dos compañeros. (...)

La editorial fue clausurada en nombre de la Junta Militar.

Un año después... “intentamos seguir funcionando –continúa el testimonio-. Fue imposible. Secuestro de publicaciones en las librerías. Secuestro de camiones con libros. (...) Proveedores. Libreros. Editoriales colegas. Cámaras a las que estábamos adheridos. Todos comprensiblemente asustados, temerosos. Medios de comunicación silenciosos o silenciados. Miedo, mucho miedo. Nosotros y los otros”.

Tras analizar casos como éste y material bibliográfico sobre el tema, Fernando Báez señala: “Uno llega a la conclusión de que las dictaduras no reprimieron la cultura por someter exclusivamente a un sector y subordinarlo, sino que se trató de una depuración sistemática, organizada con el propósito de modificar la memoria histórica. El almirante Emilio Massera, por ejemplo, llegó a hablar de que se libraba una “guerra de las culturas y las contraculturas. (...)

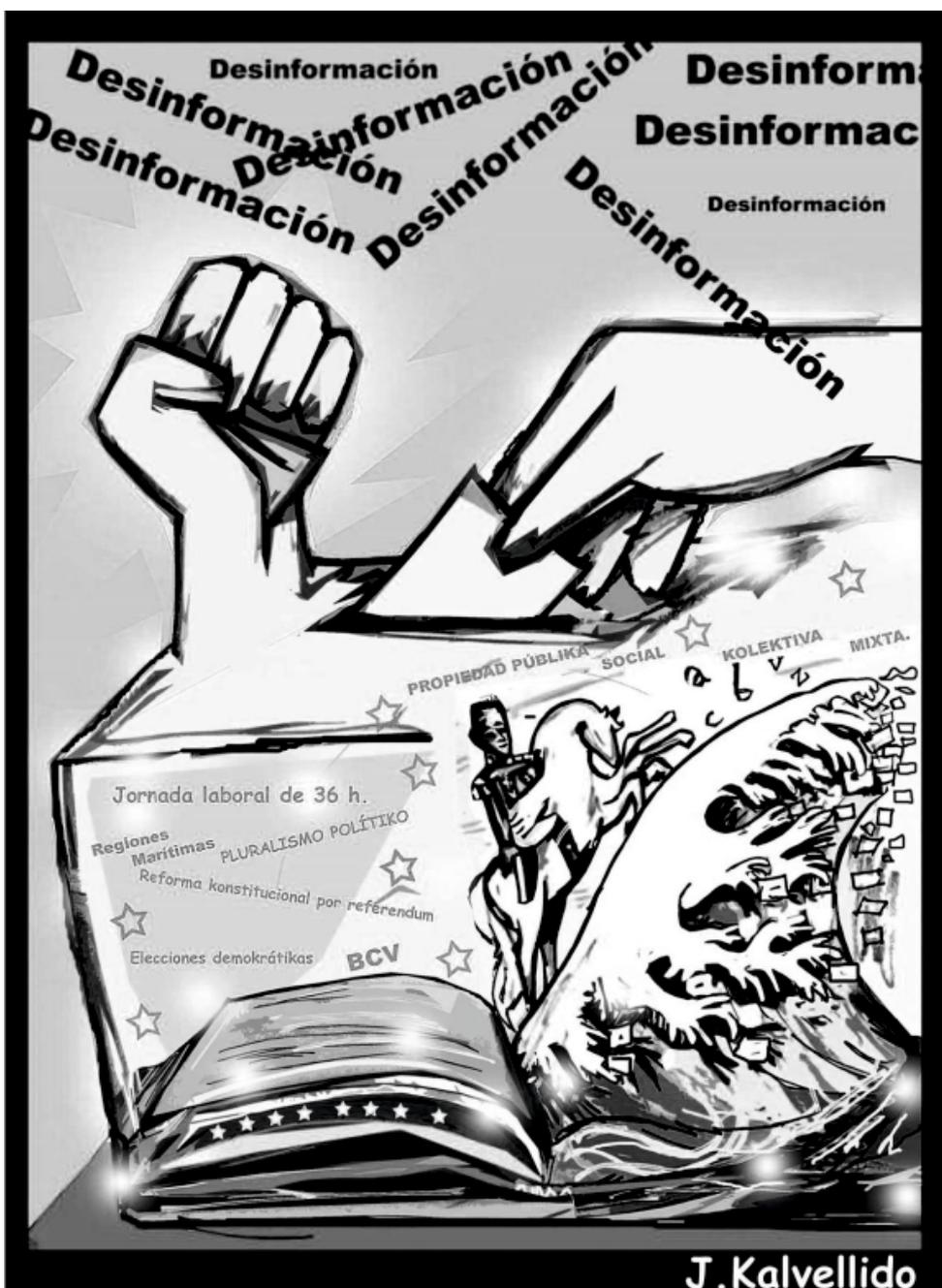
Se cuidaba con frecuencia la apariencia de legalidad, la legitimación de la censura, por medio de la Dirección General de Asuntos Jurídicos del Ministerio del Interior, y la Dirección de Publicaciones se ocupaba de realizar listas con obras prohibidas que debían ser confiscadas. (...)

La producción cultural a la hoguera

La limpieza de bibliotecas fue otra práctica común. Báez escribe: “En un memo del 12 de julio de 1976, el director de las Bibliotecas Municipales ordenó retirar de todas las bibliotecas cualquier título peronista y en 1977 se creó el reglamento titulado “Bibliotecas para el ciudadano”, que establecía que todo lector debía llenar planillas para que de esta forma pudiera el Estado controlar sus lecturas”.

La recordada quema de libros editados por el Centro Editor de América Latina (CEAL), una editorial que educó a varias generaciones de intelectuales, es emblema el ataque cultural.

“El 30 de agosto de 1980 en los terrenos vacíos de Sarandí, varios camiones depositaron, bien temprano, un millón y medio de libros y folletos, todos publicados por el Centro Editor de América Latina”. Allí les prendieron fuego y tomaron fotografías.



Fernando Báez

(San Félix de Guayana, Venezuela).



Autor del best seller mundial Historia universal de la destrucción de libros (Debate, 2005), ha publicado varios ensayos, entre los que se destacan: Historia de la antigua biblioteca de Alejandría (2003), la Destrucción cultural de Irak (2004), y La hoguera de los intelectuales (2006). En 2005 apareció su primera novela, El traductor de Cambridge. Es Premio Internacional Vintila Horia, Premio Nacional de Cultura en Venezuela y Premio Nacional del Libro en Brasil.

Su obra ha sido traducida a doce idiomas; suele colaborar en la prensa de 18 países y es habitual conferencista en universidades alrededor del mundo. Sus denuncias sobre la destrucción cultural de Irak le valieron ser declarado persona no grata por el Gobierno de los Estados Unidos.

“Horrorizado, impotente, José Sapivacow, fundador del Centro Editor y valiente organizador de eventos culturales contempló la quema.

Graciela Cabal, escritora, recuerda:

“Al principio tuvimos mucho miedo; yo, cada vez que me iba para el CEAL, le decía a mi vecina de arriba que si a determinada hora no volvía se llevara a mis tres hijos a la casa de mi mamá. Pero, a la vez, nos acostubramos a trabajar en ese contexto de terror. (...) Los libros del depósito de Sarandí ardieron durante tres días. (...) La colección Nueva Enciclopedia del Mundo Joven, fue quemada íntegramente...”

La **operación claridad**, gestada por el general Roberto Viola con el propósito de decomisar libros marxistas preparó fichas para delatar obras sospechosas. Cada registro debía contener datos que tendían a identificar además a la escuela o universidad que lo utilizaba y al docente que lo recomendaba como lectura.

En las fichas se pedía:

1- Título del texto y la editorial.

2 - Materia y curso en el cual se la utiliza

3 - Establecimiento educativo

4 - Docente que lo impulsó o aconsejó

5 - De ser posible se agregará un ejemplar del texto. Caso contrario, fotocopias de algunas páginas, en la que se evidencie su carácter subversivo.

6 - Cantidad aproximada de alumnos que lo emplean.

7 - Todo otro aspecto que se considere de interés.

» Al menos 697 libros fueron confiscados en la **Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Entre**

Ríos (UNER). Con todo ese material se hizo una hoguera.

» Asimismo fueron quedamos los libros de la editorial de la Fundación Constancio C. Vigil de Rosario, además de las sanciones legales contra sus editores.

» La intervención de los militares acabó con ochenta mil libros, incluidos los ejemplares de reserva de los títulos del Fondo Editorial, así como las obras del gran poeta Juan L. Ortiz o de José Pedroni. Los libros eran transportados en carretillas hasta un horno donde eran eliminados.

» La Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), fue intervenida en 1976 y en febrero de 1977, varios camiones militares retiraron 90.000 volúmenes.

La quema de libros fue acompañada de otras acciones no menos intimidatorias:

Las oficinas de Siglo XXI fueron clausuradas y los editores detenidos. La librería To Be, propiedad de Omar Estrella, en Tucumán, fue arrasada. La editorial Galerna fue atacada con explosivos. En medio de un silencio inexplicable, el 24 de marzo de 1976 fueron secuestrados Alberto Burnichon, Carlos Pérez, Héctor Fernández, Horacio González e Isabel Valencia, dueños estos últimos de la prestigiosa Librería Trilce.

La lista de desaparecidos engrosó con los nombres del editor Roberto Santoro, Enrique Alberto Colomer, de Riverside, Claudio Ferrari, pilar de los libros de La Opinión, el librero Maurice Geger, corrector de pruebas de La Gaceta de Tucumán, Silvia Lima, Conrado Guillermo Cerreti y Enrique Walter, corrector de la editorial Abril.

Daniel Luaces, uno de los redactores del Centro Editor fue asesinado vilmen-

te y la asistente de la editorial, Graciela Mellibovsky desapareció, lo mismo que otros colaboradores de la editorial

Hogar por hogar, los militares buscaban ejemplares comprometedores, los confiscaban y destruían sin clemencia.

En el sector editorial argentino la destrucción fue de tal magnitud que fue arrasada toda una estructura. En 1953 se editaron 51 millones de ejemplares y el tiraje más bajo era de once mil ejemplares. En 2006, esta cifra no llegó a 20%.

En el cine, el daño fue inmenso porque las películas fueron sometidas a un control exhaustivo y decenas de directores, guionistas, actores, desaparecieron o tuvieron que exiliarse. Raymundo Gleyzer fue secuestrado en 1976, Enrique Juárez fue secuestrado el mismo año; Pablo Szir desapareció. No sólo a los creadores, sino que también se persiguió a los actores y a los guionistas. Francisco Paco Urondo fue vilmente asesinado.

El 19 de diciembre de 1983, el Decreto 187 del presidente Raúl Alfonsín creó la Comisión Nacional sobre Desaparición de personas, integrada por personalidades como Ernesto Sábato. El informe de la Comisión, el “Nunca más” señala entre los grandes problemas de su investigación lo siguiente: “Con tristeza, con dolor hemos cumplido la misión que nos encomendó en su momento el Presidente Constitucional de la República. Esa labor fue muy ardua, porque debimos recomponer un tenebroso rompecabezas, después de muchos años de producidos los hechos, cuando se han borrado deliberadamente los rastros, se ha quemado toda documentación y hasta se han demolido edificios.”

Democracia y Soberanía

El advenimiento de la democracia no fue obra de la casualidad, sino de múltiples factores que, como un verdadero dominó, se desataron.

Quizás, como en 1810, la gente rumoreaba por lo bajo y cada vez con más fuerzas lo que sucedía en su entorno, guiados por el coraje de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y de las Organizaciones de DDHH, quienes tomaron la delantera en organizarse y salir a las calles a costa de sus vidas.

El Proceso Militar que quedó impregnado en la memoria de toda la humanidad, en Latinoamérica fue la puerta del desembarco del neoliberalismo, un modelo económico genocida que al igual que otras formas de reprimir, también subyuga al pueblo hasta mortales consecuencias.

Luego de la caída del régimen militar la gestación de la democracia fue el acto más heroico protagonizado por el pueblo, que había llegado al hartazgo de la profanación inmoral de los derechos individuales y colectivos.

Movida por una fuerza superior, la gente fue capaz de superar sus miedos, y salir a las calles a gritar... "que se vayan ellos"... "se va acabar, se va acabar, la dictadura militar", etc. Y fueron reprimidos, y masacrados, muchos, pero nos dejaron un sueño, que es este país para construir.

Lamentablemente, las matrices continúan vivas y operan desde diferentes lugares e incluso enraizadas en las instituciones. Sin embargo, las organizaciones y el pueblo, seremos hasta que todos sean justiciados.

¡ ¡Basta de impunidad!, exigimos mayor celeridad en cada uno de los casos que están en la justicia, para que estas células, desde la clandestinidad, no sigan ocultando pruebas como sucedió con Julio López.

Hoy en día, los índices engañosos del INDEC, la ilegítima deuda externa, los súper poderes de los gobernantes, su incremento patrimonial inescrupuloso, la captación de la Justicia, la expropiación de terrenos a las comunidades nativas, la compra de nuestro patrimonio y sus recursos a empresas multinacionales, la explotación de la agroindustria con métodos no sostenibles para la vida, la falta de inversión en salud, en educación, hacen que peligre la paz social y se ponga en juego esta democracia que fue tan cara conseguir.

Los más ortodoxos quieren separar estas etapas como diferentes, pero hay un hilo conductor ya desde nuestra colonia rioplatense, ligada ésta a los grupos de poder, a la oligarquía terrate-

niente, a sus socios extranjeros, y a una sumisión a las políticas del norte.

En este contexto, nuestra soberanía es solo un discurso: recuperaremos las Islas Malvinas cuando a ellos, los usurpadores, ya no les quede nada que llevar.



Resolver nuestra deuda interna será tal vez el único camino que nos consolide como pueblo y así recuperaremos nuestra autonomía, nuestra cultura y nuestro ser nacional.

Solo cambiando nuestro modelo de país, seremos capaces de refundar la democracia que queremos en el marco de este Bicentenario.

